

Breve informe sobre la situación actual del Perú

*Armando Nieto*¹

Situación política

La nueva constitución política, aprobada por referendo popular en octubre de 1993, prevé la posibilidad de la reelección del presidente de la República. Todo hace pensar que para las elecciones de abril de 1995 presentará su candidatura el actual gobernante, ingeniero Alberto Fujimori, quien cuenta con un alto porcentaje de aceptación.

En el momento de redactar este informe, no se sabe si la de la oposición presentará como candidato al embajador Javier Pérez de Cuéllar, ex secretario general de las Naciones Unidas, quien ya ha iniciado algunos contactos con sectores de la población campesina y urbana. Obviamente, tanto él como sus partidarios, tratan de ganar puntos en el electorado a fin de poder enfrentarse con éxito al actual jefe del Estado.

Hay dos campos de la vida nacional en que la política de Fujimori ha tenido muy buenos resultados, teniendo en cuenta la crítica situa-

¹ Peruano, doctor en historia, especializado en problemas de la Iglesia en Perú, profesor de historia en la Universidad católica y decano de la facultad de teología de dicha universidad.

ción en que recibió la presidencia de su antecesor, Alan García en julio de 1990: la lucha contra la subversión y el saneamiento de la penosa situación financiera y económica.

El terrorismo de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, que ha causado en doce años cerca de veinticinco mil víctimas, está casi del todo vencido. Prácticamente todos los cabecillas de la subversión se hallan en prisión, condenados a cadena perpetua. Se advierte en general un ambiente de mayor seguridad y tranquilidad colectiva. Un índice revelador de ello es el incremento del turismo internacional hacia el Perú en los últimos meses.

En lo que toca al aspecto económico, las exorbitantes cifras de la inflación se van reduciendo con éxito, gracias a una política de disminución del gasto público y de austeridad fiscal.

En cambio, ha merecido críticas de diversos sectores de la opinión pública la forma en que se han exteriorizado las desavenencias conyugales del presidente de la República; su esposa, la señora Susana Higuchi, ha tomado la iniciativa, incluso de modo sensacionalista, de denunciar lo que ella estima como ambición, egoísmo personal y falta de escrúpulos por parte del jefe del Estado.

Situación económica

Continúa con éxito la política de privatización de empresas y compañías estatales. Ya han sido privatizadas las compañías de telecomunicaciones: el 35% de las acciones del Estado fueron vendidas al precio récord de 2.002 millones de dólares a la Telefónica de España;

Hierro-Perú, Electro-Lima, Cementos de Lima, etc. Existe el proyecto de proseguir esa línea privatizante con el petróleo, la pesca, la minería y la banca.

La lucha contra la inflación ha sido señalada también con un relativo éxito, que ha sido reconocido por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, que han decidido apoyar económicamente al Perú. Parte de esos fondos, logrados a partir de la reinsertión del país en el sistema financiero internacional, se emplea ya en obras de infraestructura: construcción y reconstrucción de carreteras, centros educativos, mejoramiento de salubridad, etc., rubros en que todavía falta mucho por hacer.

Situación social

Los aspectos favorables que repercuten en la economía a partir de una política neoliberal se hallan contrapesados por altos índices de desempleo y subempleo, que afecta a las grandes mayorías de la población peruana. El costo social es alto. Si bien es cierto que el Gobierno procura favorecer los programas de «lucha contra la pobreza», de «ayuda social» y la labor de *Foncodes* (cuya finalidad es fomentar la pequeña y mediana empresa), aún no se perciben en gran escala los resultados de esas iniciativas y proyectos, destinados a generar miles de empleos productivos. El Gobierno se ha fijado como metas prioritarias combatir la desnutrición, crear servicios básicos de agua, drenaje y luz eléctrica, mejores servicios de salud pública. El presidente ha anunciado que el Gobierno se ha propuesto inaugurar tres escuelas diarias y dotar del equipo necesario a cinco mil centros educativos, equivalentes al 20% del total de escuelas de la nación.

Por otro lado, aunque de hecho se favorece abierta o veladamente el control de la natalidad, el Estado se aparta de políticas de despenalización o legitimación del aborto. En tal línea la delegación peruana a la Conferencia de El Cairo no apoyó oficialmente las tendencias pro-aborto que se propusieron allí.

Situación cultural

Las principales actividades culturales están concentradas casi todas en la capital, Lima. Hay un gran dinamismo por parte de entidades privadas y de las universidades para fomentar toda clase de congresos, conciertos, exposiciones, etc. Desgraciadamente muchos medios de comunicación social, como televisión, radio y prensa, son indiferentes o carecen de normas éticas. Repetidamente las autoridades eclesiásticas han llamado la atención sobre el libertinaje y la ausencia de sentido moral que agreden la institución familiar y la educación de la niñez y la juventud. Es preocupante el índice de niños sin hogar o abandonados, la delincuencia juvenil y la irresponsabilidad de las uniones al margen del matrimonio. Una mal entendida libertad de expresión contribuye, sin duda, a agravar el mal, subrayan los pastores de la Iglesia.

Situación religiosa

Aunque numéricamente la gran mayoría de la población peruana se declara católica, aumentan los porcentajes de deserción en favor de grupos religiosos no católicos y de sectas, sobre todo de corte integrista. No se trata tanto de las clásicas iglesias evangélicas de la Re-

forma, cuanto de grupos de prédica proselitista agresiva contra la Iglesia católica, por ejemplo, los «Testigos de Jehová».

El número de sacerdotes y agentes pastorales no guarda proporción con el aumento constante de población; esto motiva que haya grandes masas de niños y jóvenes cuya formación religiosa y moral es escasa, por no decir nula.

Las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada siguen siendo escasas. La práctica de la observancia dominical ha descendido notoriamente. La religiosidad popular se mantiene en las fiestas patronales, con tenaz apego a formas tradicionales, sobre todo en los pueblos andinos.

La arquidiócesis de Lima, mediante delegaciones y representantes de parroquias, comunidades e instituciones, está realizando el XIX Sínodo arquidiocesano, convocado el año pasado por el arzobispo Augusto Vargas Alzamora, s.j., con el fin de revitalizar la pastoral y contribuir a la proyección actualizada de la nueva evangelización en una magna urbe que cuenta ya con siete millones de habitantes.

